

El cine en Buenos Aires en los comienzos del sonoro: distribución, exhibición y públicos

BERGMAN Tamara, Instituto Artes del Espectáculo, Raúl Castagnino, FFy L; tamarabergman@gmail.com

MICELLA Florencia, Instituto Artes del Espectáculo, Raúl Castagnino, FFy L; flor102@hotmail.com

PETERLINI Lesly, Instituto Artes del Espectáculo, Raúl Castagnino, FFy L; lesliepeterlini@gmail.com

SASIAIN Sonia, Instituto Artes del Espectáculo, Raúl Castagnino, FFy L; soniasasiain@outlook.com

Eje: Estudios de Cine, Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: cine clásico - distribución - exhibición

> Resumen

En 1933, con la llegada del sistema Movietone comenzó la producción industrial de cine argentino. Para entonces Buenos Aires ya había alcanzado definitivamente su dimensión metropolitana, la población ascendía a 2.540.000 habitantes. Durante la primera década de producción industrial, aumentó la circulación de peatones y automóviles, acompañando la modernización del centro y de los edificios que estaban junto o sobre las nuevas salas cinematográficas. En la periferia, los cines “cabeza de barrio” traccionaron una modernización que acompañó al equipamiento de infraestructura y de servicios provistos por el Estado.

Se renovó el circuito del centro con nuevas salas y se expandió a la periferia de la ciudad. Las principales empresas distribuidoras y exhibidora vieron una oportunidad y un desafío en la renovación urbana que, en definitiva, implicó una radical transformación de la cartografía cinematográfica.

> Notas sobre la distribución y exhibición en Buenos Aires

- >** En este artículo se analiza comparativamente la distribución y exhibición realizada en salas del centro y de algunos barrios en la ciudad de Buenos Aires entre 1933 y 1944. Para ello, se toman como fuentes la Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, los anuarios cinematográficos y las carteleras de espectáculos publicadas en el diario La Nación del período. A través de una puesta en relación de las primeras, que ofrecen datos demográficos; con las segundas,

que informan sobre precios de entradas y películas exhibidas, se puede establecer una primera aproximación a la oferta cinematográfica para concurrentes cuyos presupuestos y condiciones de vida eran muy desiguales durante el período estudiado.

› ***Análisis de la exhibición en algunas circunscripciones. Estudio de casos***

- › Según las revistas de Estadística Municipal de 1914 a 1938 las circunscripciones correspondientes a los actuales barrios de Balvanera, Constitución y La Boca contaban con una alta densidad de población. A la vez, se puede observar que gran parte de ella habitaba en conventillos y demás viviendas colectivas de recursos económicos escasos. Al analizar las fuentes se comprueba que los habitantes del centro y del sur de la ciudad podían obtener una entrada a bajo costo en una sala más accesible sin necesidad de desplazarse a otros barrios ni al centro.

- › Según los anuarios cinematográficos de 1938 y 1943, tanto en el centro como en los barrios existían salas de alto y bajo precio que permitían a los residentes de cada circunscripción disponer de cines según su presupuesto sin necesidad de desplazarse a otros barrios. A fin de ilustrar esta afirmación, se toma un ejemplo de la cartelera del diario La Nación del día 24 de junio de 1938. El centro de la ciudad dispone de salas de cine con entrada a \$1,20 y \$1,50 como el Cine Monumental, pero también se encuentran los cines Hindú y American Palace donde el valor de la entrada baja a \$0,40 y \$0,60 respectivamente. En el barrio de Constitución la sala Select Buen Orden ofrece su entrada a \$0,40 al igual que lo hace el cine Dante en La Boca. En Palermo, el cine Park la ofrece a \$0,40 al igual que sucede en salas de Flores.

- › La cartelera del diario La Nación del 1 de agosto de 1943 informaba que en los barrios de Palermo las salas Park, Coliseo Palermo, Odeón Palace, National y Palais Blanc mantenían en \$0,40 el costo de la entrada. Idéntico valor se observa en los cines de Flores como Pueyrredón, Flores, San Martín, Select, Varela y Coliseo. En la sala Fénix el precio era más alto, llegando a costar \$1. A la vez, la oferta en los barrios del sur de la ciudad también promediaba un costo de \$0,40 como sucedía en las salas Cecil y Carlos Gardel, y Olavarría en La Boca; en el caso del Select Orden, el precio ascendía a \$0,50.

- › Mientras tanto, en el centro, el Gran Cine Ideal ofertaba las suyas a \$2,50, en el Gran Cine Suipacha costaban \$2 y el Ópera y Gran Rex las ofrecían desde \$1,50. Algunos espacios, como la sala Cine-Arte presentaban una entrada de \$1. En simultáneo, y siempre en el centro, el Gran Cine Trocadero, el Paramount y el Electric mantenían, al igual que las salas barriales, una entrada a un valor de \$0,40.

- › ***Dos empresas exhibidoras en pugna***

- › Este apartado aborda el tema de la distribución y exhibición de películas en el período 1938-1942, a través del análisis del comportamiento de algunas de las salas pertenecientes a dos de los más importantes grupos empresarios exhibidores de la época. Por un lado, el encabezado por Clemente Lococo y por el otro, la firma perteneciente a Cavallo, Lautaret y Cordero, la Compañía Central Cinematográfica. El objetivo es describir las características de la distribución y exhibición de parte de sus circuitos, de los que se seleccionó algunas salas a modo de muestra, y así establecer una comparación entre ambos para analizar la mecánica con la que funcionaban de acuerdo con la información que las fuentes consultadas brindan. A tal fin se cotejaron los datos de los Anuarios cinematográficos de 1938 y 1943 de Cine Prensa, junto con las carteleras del diario La Nación tomando, a modo de muestra, los meses de julio a septiembre de 1938. Se seleccionaron cuatro salas de cada circuito. En el caso de Lococo¹ se trabaja con las siguientes salas: Gran Cine Teatro Ópera, Gran Cine Suipacha, Rex de Flores y Cine Teatro Regio. En el caso de Cía. Central Cinematográfica se analizan las siguientes salas: Cine Teatro Gran Rex, Cine Teatro Ambassador, Gran Teatro Broadway y Gran Cine Florida.

› **Las empresas exhibidoras**

- › Clemente Lococo fue un empresario cinematográfico que revolucionó las leyes de la distribución cinematográfica en 1930 a través del empleo de nuevas estrategias comerciales con las que logró aumentar el caudal de público en sus salas. Durante la llegada del sonoro, incursionó en el negocio de las representaciones en vivo para poder aprovechar la convergencia de la radio con el teatro y el cine². Asimismo, implementó una política de exclusividad para la proyección de ciertas películas, lo que le generó gran éxito de público. Además, extendió sus cadenas del centro a los barrios para diversificar el público, implementando un sistema de precios que hiciera más competitivas a las salas céntricas³.
- › Alberto Manfredi (h) (1996) explica que, a partir de 1941, se desata una verdadera batalla entre Clemente Lococo SA y la firma de Cordero, Cavallo y Lauteret debido a que acusaban a Lococo de realizar prácticas monopólicas y ambas compañías empiezan a comprar salas para acaparar el mercado. Esta batalla concluye en Tribunales en donde llegan al acuerdo de no adquirir más salas en sus circuitos por valores superiores a los valores reales.
- › Hacia el año 1943 se establece la empresa Clemente Lococo Sociedad Anónima Financiera, es por esto que en el anuario del 1938 la empresa Lococo aparece como Clemente Lococo mientras que en el 1943 empieza a figurar Lococo SAF (Manfredi (h), 1996: 22).

¹ Si bien se seleccionaron cuatro salas en el caso de Clemente Lococo es importante señalar que era propietario diecisiete salas en el periodo analizado. Las mismas eran: Atlantic (Mar del Plata), Cine Teatro Broadway (hasta 1938), Ideal (desde 1943), Cine Teatro Suipacha, Gran Cine Teatro Ópera, Cine Teatro *Normandie*, *Metropolitan*, Gran Cine Roca, Rex de Flores, Cine Teatro Regio, Cine Teatro Argos, *Hollywood Palace*, Cine Teatro *Palace* Medrano, Parque Chas, Teatro Fénix, Cine Teatro Pueyrredón, Cine San Martín.

² Al respecto ver: Gil Mariño, Kelly Hopfenblatt y Sasiain: “Clemente Lococo y la exhibición cinematográfica en la ciudad de Buenos Aires en los comienzos de la etapa industrial”, en prensa.

³ *Ibíd.*

- › En cuanto al circuito de Cavallo, Lautaret y Cordero es importante destacar que las salas de la Ciudad de Buenos Aires se ubicaban, en su totalidad, en el circuito del centro. A diferencia de éste, el circuito de Lococo se extendía a distintos barrios. Lautaret, contador público con amplia experiencia en distintas distribuidoras, se asocia a Cavallo, entre los años 1926 y 1927, quien ya se desempeñaba como administrador de importantes salas. A partir de allí conforman una poderosa empresa que “habría de rivalizar con las que, hasta ese momento dominaban el mercado” (Manfredi (h), 1996: 22). En 1935 se incorpora a esta sociedad Andrés Cordero, empresario de origen cubano, con quien dos años más tarde inician la construcción del colosal “Gran Rex”. Según Manfredi (h), a partir de 1939 la empresa Lautaret & Cavallo comienza a expandirse rápidamente, y ya en 1944, los tres empresarios conformaron la Compañía Central Cinematográfica, a fin de administrar exclusivamente los cines Gran Rex, Ambassador, Broadway y Monumental.
- › Décadas más tarde estos empresarios conformarán un poderoso circuito, en sociedad con otros empresarios, que cubrirá buena parte del territorio nacional.

› ***Las salas de Cavallo, Cordero y Lautaret***

- › La principal sala del circuito era el Cine Teatro Gran Rex, en el centro de Buenos Aires. La misma se publicitaba en el diario La Nación con un anuncio de media página –uno de los más grandes de la época–. El valor de las entradas era de \$2 (platea) y \$1,50 (pullman). En esta sala se exhibían, en su totalidad, estrenos estadounidenses. Los mismos se anunciaban a partir del nombre de sus productoras, como R.K.O, Metro, Universal, Warner, etc. El programa se completaba con variedades y, en muchos casos, con dibujos de Disney. Las películas estrenadas se mantenían, generalmente, una sola semana en cartel. En ocasiones, algunas de esas películas continuaban en cines de otros circuitos del centro o en los barrios, pero en muchos casos, esas cintas no se proyectaban más en Buenos Aires⁴. Son muy pocas las ocasiones en las que los filmes de esta sala luego pasaban a exhibirse en otros espacios de este mismo circuito. En los casos en que sí sucedía, se puede observar que generalmente era en el Gran Cine Florida, en donde se volvían a proyectar las mismas películas, semanas después de su estreno. En esta sala el valor de la entrada era de \$1,30 la platea.
- › El Gran Cine-Teatro Broadway, por otro lado, se promocionaba en el diario con un anuncio de menor tamaño, aunque el valor de la entrada también era de \$2 la platea y \$1,50 el pullman, como en el Gran Rex. En esta sala, la mayor parte de las películas exhibidas correspondía a estrenos. Entre ellas, predominaban las películas estadounidenses, aunque también, en menor medida, se estrenaron filmes de España, Francia o México. A su vez se proyectaban variedades, match de boxeo, de 20 minutos aproximadamente, y se presentaban en vivo algunos espectáculos con grupos musicales. Lo habitual

⁴ Un ejemplo de los pocos films que continuaron luego de su estreno en otras salas es *El pobre millonario* (*Paradise for three*, Edward Buzzell, 1938) estrenada en el Gran Rex el 5 de agosto 1938. Esta película se mantuvo en cartel durante una única semana en esta sala, para luego pasar a proyectarse a fines del mes de septiembre en los siguientes espacios: Gran Cine Florida y Gran Cine Mogador, ambas de este circuito. También se proyectó en salas de otras empresas: Versailles, Grand Palais, Teatro Gral. Belgrano, Ritz, Flores y Once, durante la semana del 30/09.

era que los filmes permanecieran en cartel entre 1 y 2 semanas y, ocasionalmente, algunas películas volvían a exhibirse semanas más tarde de su estreno en el mismo Broadway, o en salas de otros circuitos.

- › Sobre el Cine Teatro Ambassador se puede destacar, como una particularidad que contaba con la función vermouth de las 17.20 h en la que se proyectaban los estrenos. El valor de la entrada publicada era de \$1,50 el pullman. Como en los casos anteriores, también aquí se proyectaban, en su totalidad, películas de origen estadounidense, aunque tal vez con menor cantidad de estrenos que en las salas anteriores, acompañadas en muchas ocasiones por variedades y dibujos de Disney. Una diferencia que se podría mencionar con respecto a los casos anteriores es que, en esta sala, en varias oportunidades, se programaba durante más de una semana la misma película. Así como también se pueden observar varios ejemplos en los que se vuelven a proyectar los films en otros cines, de distintos circuitos, durante dos o tres semanas más, aunque no siempre de manera consecutiva.
- › Por último, en cuanto al Gran Cine Florida, se podría considerar que era una sala de menor categoría que las anteriores, dado que el valor de su entrada era de \$1,30 la platea. En ella se proyectaban películas extranjeras con predominio de las estadounidenses y se programaban muy pocos estrenos. Al igual que en otras salas del circuito, los films se anunciaban en las carteleras haciendo mención de la empresa productora: Universal, R.K.O, Warner, Radio o Fox, entre otras. También se exhibían variedades y dibujos de Disney en la mayoría de las semanas analizadas. Una de las particularidades de esta sala en relación con las anteriores, es que las películas aquí exhibidas permanecían varias semanas en cartel. Se ha podido constatar que las películas programadas eran, en varios casos, cintas estrenadas en el Gran Rex el mes anterior y, en menor medida, en el Ambassador. El programa del Gran Florida es uno de los pocos ejemplos de rotación de filmes dentro del circuito de la Compañía Central Cinematográfica.

› ***El circuito de Lococo***

- › En cuanto al circuito de Clemente Lococo se observa que, en el caso de las salas céntricas se proyectaban estrenos exclusivamente estadounidenses y luego se proyectaban en las salas de barrio de la compañía. A modo de ejemplo, según la cartelera del diario La Nación del día 1/7/1938 se estrena en el Gran Teatro Ópera La divina embustera (Nothing Sacred, 1937), luego se proyecta el 29/7/38 en las salas Metropolitan y Pueyrredón, el 5/9/38 en el Regio, el 7/9/38 en el Argos y el 23/9 en el Rex. Mientras que, en los cines barriales, tanto en el Regio como en el Rex de Flores, aunque se proyectaban filmes en su mayoría estadounidenses, aumentaba mucho el porcentaje de películas argentinas y europeas exhibidas.
- › En el diario La Nación se publicitaban, tanto en el Ópera como en el Suipacha, los estrenos de grandes productoras como 20th Century Fox ocupando la mitad de la página en publicidad. El precio

de las entradas era alto: \$2 la platea y de \$1,50 el pullman. El anuncio ocupaba entre un cuarto y media página del diario marcando una clara competencia con el Gran Rex.⁵

- › En el Gran Cine Suipacha, también ubicado en el centro, se proyectaban estrenos estadounidenses y algunas películas europeas. Al igual que en el Ópera, las películas permanecían en cartel durante una semana y luego pasaban a otras salas dentro del mismo circuito. El precio de la entrada de esta sala era equivalente a la del Ópera.
- › Por otro lado, se observa un comportamiento diferente en la exhibición en las salas barriales analizadas, Regio y Rex de Flores, en comparación con el de las salas céntricas. En estos cines no se exhibían estrenos y la programación, como ya se señaló, contaba con películas nacionales. Como ejemplo, durante el período analizado se comprueba que, sobre el total de películas proyectadas, en el Regio el 21% y en el Rex de Flores un 40% eran argentinas. Otra particularidad que puede observarse en la cartelera del Regio es que las películas permanecían poco tiempo en cartel mientras que en el Rex de Flores las películas solían repetirse antes de pasar a otras salas de la empresa. En ambas salas los precios eran mucho más económicos que en las salas céntricas: \$ 0,20 (menores), \$0,40 \$0,60 y \$1 en el Regio, y \$0,30 menores, \$040, y \$0,80 en el Rex de Flores. Es interesante considerar que hay entradas que contemplan al público infantil, a diferencia del centro, probablemente porque es mucho más numeroso que en las salas céntricas. Además, se puede considerar que se oferta un precio accesible para un público que cuenta con menores recursos porque tiene alternativas cercanas en otras salas del barrio que no se publicitaban en el diario. Por las crónicas de la época se sabe que el precio que cobraban otras salas era muy bajo y que, en muchas de ellas, se ofrecían programas ‘monstruo’ que permitían ver hasta cinco películas por el valor de una entrada, lo que abarataba los costos de las entradas mucho más.
- › Comparación de las localidades administradas por cada empresa entre 1938 y 1944

| Año | Empresa | Salas | Localidades |
|------|------------------------------|-------|-------------|
| 1938 | Lococo | 8 | 11.303 |
| 1938 | Cía. Central Cinematográfica | 6 | 10.338 |
| 1943 | Lococo S. A. | 15 | 18.244 |
| 1943 | Cía. Central Cinematográfica | 5 | 11.057 |

Consideraciones finales

El cine, desde la sala hasta la pantalla, se volvió un consumo cultural clave para quienes deseaban experimentar espacios y modos de vida diferentes. Una vez en la sala, las imágenes y los sonidos, lo nacional o lo extranjero, lo argentino o estadounidense respondía en gran parte a las elecciones de los espectadores. Sin embargo, los programas estaban determinados por la trama invisible de una batalla

⁵ Junto con el Cine Teatro Avenida, son las únicas salas que cuentan con un anuncio de estas características.

comercial que durante todo el período tuvo como grandes protagonistas a los empresarios nacionales y a los representantes de las majors.

A partir del relevamiento de los datos, luego de realizar un seguimiento semanal de las carteleras se llegó a los siguientes resultados preliminares:

En primer lugar, se podría decir que las películas proyectadas en una misma semana son diferentes en los cuatro cines de la Compañía Central Cinematográfica y excepcionalmente puede llegar a repetirse un mismo film en dos salas. Además, a diferencia de lo que se esperaba, no hay una rotación de los materiales dentro del mismo circuito. Es decir, que una vez que las películas eran proyectadas en los cines de la compañía luego pasaban a salas pertenecientes a otros empresarios. La circulación de las películas era distinta en el circuito de Lococo, en donde existía una mayor rotación interna de los materiales. Las películas se estrenaban en las salas céntricas y luego se exhibían en las salas barriales del circuito.

Durante todo el período analizado, la mayor parte de las películas exhibidas por las dos empresas son estadounidenses. En el caso de la Compañía Central se puede observar claramente que la proporción de películas argentinas proyectadas es muy inferior a la de Lococo e incluso, hay muy pocos casos de films extranjeros de otras nacionalidades. Lo mismo sucede con las salas céntricas del circuito Lococo que proyectaban películas internacionales, mientras en las salas periféricas se observa mayor presencia de filmes nacionales. Cabe destacar que esta situación cambió cuando la firma de Cavallo, Cordero y Lautaret adquirió la sala Cine-Teatro Monumental que ya se había consagrado como la sala de estreno de las películas argentinas del período.

Por último, se podría decir, en términos generales, que las películas exhibidas rotaban con frecuencia, sin que se pueda detectar, hasta el momento, una lógica de organización del circuito que defina los tiempos y modos de exhibición. En los dos circuitos las películas permanecían por un corto período en cartel y es muy probable que esto se debiera a que estas salas contaban con un público fijo, que iba una o más veces por semana, y esto exigía variar la programación.

Bibliografía

Gil Mariño, Kelly Hopfenblatt y Sasiain. "Clemente Lococo y la exhibición cinematográfica en la ciudad de Buenos Aires en los comienzos de la etapa industrial" en prensa

Manfredi (h), Alberto (1996). "La industria cinematográfica en Argentina. Toma 16" en *Revista Sin Cortes*, mayo junio.

_____ (1996). "La industria cinematográfica en Argentina. en *Revista Sin Cortes* Toma 15", marzo abril.

Mateu, Cristina (2008). "La producción cinematográfica en un país dependiente. desarrollo cinematográfico argentino en las décadas del 30 y 40". Jornadas de la Asociación Argentina de Historia Económica: Universidad Nacional de Tres de Febrero. Actas de las XXI jornadas de historia económica: Caseros (Pcia. de Buenos Aires) 23–26 de septiembre de 2008 ISBN 978-950-34-0492-8.

Diarios y revistas

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires *Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires*, Años 1914 a 1938.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1937) *Memoria del Departamento Ejecutivo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, año 1936*. Tomo I, Hacienda y Administración. Buenos Aires: Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires.

Heraldo del cinematografista N° extraordinario de julio de 1942.

Film 27 de abril de 1933

Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, 1914, 1933 a 1944.

Diario *La Nación* carteleras 1938- 1944.

Anuario cinematográfico Cine-prensa (1943). Buenos Aires: Cine & Prensa.

GENOVESI, Alfredo y CUMINETTI Simón (1938): *Libro de oro de la cinematografía argentina*, Año I, Número 1. Buenos Aires: Lideo Editorial.